

## Capítulo 12

# La Cristalina en el contexto arqueológico del Valle del Cauca

### 12.1. Afinidades en los estilos cerámicos

De acuerdo con la clasificación y análisis de la muestra cerámica proveniente tanto de contextos fúnebres, como habitacionales y de disposición de alimentos, excavados en los predios La Cristalina y Tarento y con base en la clasificación cerámica adelantada en el informe de diciembre de 1995 del proyecto Malagana (Cardale *et al.*, 1995), se puede establecer que los tipos cerámicos determinados para Malagana, Rojo intenso pasta muy fina, Malagana rojo fino, Malagana rojo intenso pasta media y Rojo intenso pasta burda corresponden al tipo Pintura roja descrito para La Cristalina. Igualmente el tipo de Malagana Ante gris involucra características observadas en La Cristalina para el tipo Engobe gris y el tipo Baño rojo tímido sobre pasta rosada descrito en Malagana, incluye algunos atributos analizados en La Cristalina para el tipo Rojo sobre crema.

Por otra parte, resulta interesante mencionar que en la muestra excavada no se obtuvo ningún elemento perteneciente al tipo Gris fino con circulitos (Cardale *et al.*, 1995), aparentemente relacionado con las ocupaciones “ProtoIlama” e Ilama (Cardale *et al.*, 1999; Bray *et al.*, 1998). Esta ausencia podría estar sugiriendo la presencia de una sola fase de ocupación y de utilización del cementerio por parte de un mismo grupo social, en este caso portadores de una tradición cerámica conocida como estilo Malagana Clásico.

La cerámica analizada para La Cristalina exhibe relaciones estilísticas con el período cultural Yotoco, distintivo de la región cordillerana de Calima, alfarería que se caracteriza en general por pastas finas con formas de cuencos (normalmente medianos y pequeños), vasijas de doble vertedera unidas por una asa curva o alcarrazas con representaciones zoomorfas y antropomorfas, ollas de pasta burda utilizadas como menaje doméstico, copas de base troncónica y cántaros de cuerpo globular con cuello angosto (Bray, 1992). La decoración de la cerámica Yotoco se distingue en cuanto a sus técnicas por pelotitas de arcilla aplicadas en el cuerpo o

bandas en el cuello de las vasijas, pintura crema sobre rojo, perforaciones, bandas de pintura roja en el cuello y labio, incisiones triangulares con punteados, engobe habano combinado con incisiones triangulares escalonadas, acanaladuras formando figuras zoomorfas y antropomorfas, modelados de figuras humanas, pero la más característica de ellas es la pintura negativa aplicada sobre colores rojo, coral, naranja y blanco (Bray, 1992: 110-111).

La cerámica obtenida en las excavaciones de la Cristalina, muestra todas las técnicas formales y decorativas anteriormente descritas en formas sorprendentemente similares a las registradas para Calima. Así las cosas, el estilo Malagana podría mirarse como una variante regional de Yotoco, sin embargo la complejidad social de esta sociedad incipiente y sucintamente estudiada hasta el momento, en el yacimiento mismo de Malagana (El Bolo, Palmira), Coronado, Santa Bárbara y la Cristalina, plantean serios interrogantes acerca de su origen, relación con otras poblaciones, distribución espacial, cronología, manejo del entorno, jerarquización social, entre otras muchas variables, que al ser abordadas en futuras investigaciones podrán servir para modificar el esquema difusionista que se viene manejando hasta el momento desde y hacia Calima.

No obstante resulta interesante mencionar el hecho de que otros yacimientos recientemente excavados correspondientes al estilo Malagana, como es el caso de Santa Bárbara, son sustancialmente diferentes en el estricto sentido del material cerámico encontrado. Refiriéndonos solo al hecho empírico de la decoración expuesta en la alfarería, en Santa Bárbara se observa masivamente el tipo Gris fino con circulitos (Cardale *et al.*, 1995), tanto en los rellenos de los pozos de las tumbas como en el mismo ajuar. Este tipo igualmente fue evidente en el cementerio de Coronado (Blanco y Clavijo, 1999; Herrera y Cardale, 1999), pero absolutamente ausente en La Cristalina.

Igualmente resultó sorprendente el hecho de que para este sitio en particular no haya una evidencia contundente de relaciones estilísticas (en este caso alfareras) con otras culturas del Suroccidente colombiano como en su momento fue sugerido para el yacimiento de Malagana (Palmira) (Botiva y Forero, 1993; Herrera *et al.*, 1994, 1999; Bray *et al.*, 1998; Bray, 2000). Esta ausencia puede estar sugiriendo la poca jerarquía social de esta comunidad frente a miembros de la misma sociedad inhumados en los cementerios de Malagana, Coronado y Santa Bárbara.

Este argumento podría estar sustentado en otro tipo de “no evidencia” como la inexistencia de objetos elaborados en oro y la ausencia de cuentas de collar diseñadas en materiales como cuarzo, lidita y pizarra en los contextos funerarios

excavados en La Cristalina, pero presentes en Malagana, Coronado y Santa Bárbara asociadas aún a sitios de habitación (Cardale *et al.*, 1999; Blanco y Clavijo, 1999; Herrera y Cardale, 1999).

Por último, hubo carencia de material diagnóstico correspondiente a vasijas completas, figuras y otro tipo de formas cerámicas (Fig. 42), asociadas a los contextos funerarios investigados, en comparación con los sitios tempranos ya descritos; esta situación a su vez dificulta por el momento establecer comparaciones estilísticas y formales un poco más profundas, con otros sitios cronológicamente paralelos. No obstante, la muestra obtenida permitió el conocimiento de la cerámica utilitaria correspondiente a esta sociedad probablemente poco jerarquizada asentada en el valle geográfico del río Cauca y hasta hace muy poco desconocida por los investigadores de la región.

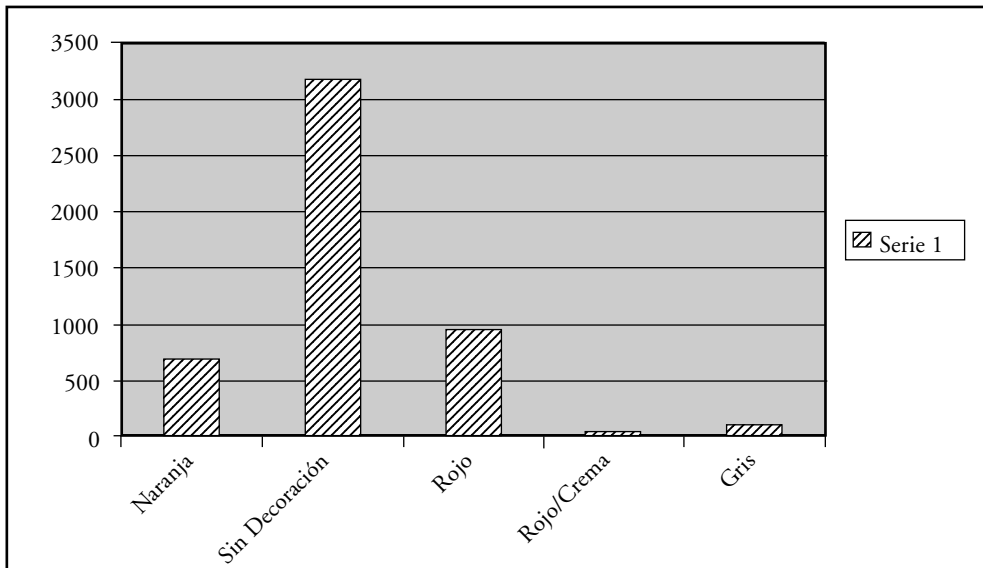


Figura 42. Distribución de la cerámica por grupos

## 12.2. Áreas de ocupación

El sitio no fue muy empleado en labores agrícolas en los horizontes inferiores, pues básicamente se utilizó para enterramientos humanos. En la superficie se practicó una agricultura intensiva, probablemente moderna. Una característica de este perfil de suelos son sus altas cantidades de materia orgánica, lo cual indica un uso diferente al de otros yacimientos arqueológicos de esta zona; quizás por la inhumación de cadáveres u otros materiales orgánicos dentro de las tumbas.

Es importante destacar que los suelos de la Unidad No. 5 corresponden a sitio de depósito de alimentos y no de enterramiento, como se puede apreciar por los tenores de fósforo que son muy parejos y más bajos que en los suelos de enterramientos.

En general se observan tres tipos de ocupación: 1. Como cementerio localizado en la suerte de caña 1, donde se concentra la mayoría de tumbas. 2. Enterramientos aislados de la T-1 y posiblemente de la unidad 2 que puede corresponder a enterramiento pero que no se pudo excavar hasta el final pues había sido saqueada anteriormente, localizadas en la suerte No. 3. 3. Unidades con materiales culturales, sin enterramientos y con depósito de alimentos, localizadas en las suertes 3, 5, 6.

Con el fin de establecer si existen diferencias en la ocupación del área investigada, entre las unidades fúnebres y no fúnebres, se analizó la distribución de los materiales culturales (grupos cerámicos) entre ambos tipos de unidades, aplicando varias pruebas estadísticas de significación. La prueba de Kolmogorov-Smirnov analiza la diferencia mínima entre dos distribuciones acumuladas, significativas a un nivel específico mediante la evaluación de una fórmula en el nivel especificado. Si la diferencia observada es igual o mayor que ésta, entonces será significativa estadísticamente en el nivel especificado (Tabla 14).

**Tabla 14.** Distribución de la cerámica por tipo de unidad de excavación

Cerámica	Tipo de unidad	N	Media	DS	Error DS	Rango Medio	Suma de rangos	Kolmogorov Smirnov Z	Sig. Asint. bilateral
Gris	Tumba	17	.71	1.05	.25	21.50	365.50	.472	.979
	Sin tumba	23	.83	1.59	.33	19.76	454.50		
Naranja	Tumba	17	125.06	261.53	63.43	23.12	393.00	.792	.558
	Sin tumba	23	43.69	90.08	18.78	18.57	427.00		
Rojo/ Crema	Tumba	17	3.00	4.73	1.15	20.50	348.50	.648	.796
	Sin tumba	23	2.35	4.57	.95	20.50	471.50		
Roja	Tumba	17	16.06	25.47	6.18	21.15	359.50	.584	.885
	Sin tumba	23	18.39	32.13	6.70	20.02	460.50		
Sin decoración	Tumba	17	29.35	58.24	14.12	22.06	375.00	.576	.895
	Sin tumba	23	19.48	32.71	6.82	19.35	445.00		

**Tabla 15.** Pruebas de Mann-Whitney y Kruskal-Wallis para la distribución de la cerámica

Cerámica	Mann-Whitney U	Wilcoxon W	Z	Significado	Kruskal-Wallis	
				Asintótico bilateral	Chi cuadrado	Sign. asintótico
Gris	178.5	454.5	-.560	.576	.313	.576
Naranja	151.0	427.0	-1.220	.223	1.488	.223
Rojo/Crema	195.5	471.5	.000	1.000	.000	1.000
Roja	185.5	460.5	-.303	.762	.092	.762
Sin Decoración	169.0	445.0	-.730	.466	.532	.466

Para el caso de la cerámica del grupo Naranja (copas de base anular, cuencos aquillados, cántaros, vasijas globulares, vasijas dobles pequeñas) se concluye que las dos muestras provienen de poblaciones con distribuciones muy distintas, es decir, que en las unidades fúnebres la frecuencia de ese tipo cerámico es significativamente mayor que en las no fúnebres, y que la predominancia de copas de base anular tenía un carácter ritual.

También se aplicaron las pruebas Mann-Whitney y Kruskal-Wallis (Tabla 15) que son más sensibles para descubrir si las cantidades en nuestro caso particular se diferencian significativamente de una mezcla aleatoria. Además de la cerámica Naranja se incluye el grupo Sin Decoración, aunque en menor grado de significancia. Si se incluye la unidad No. 2 como posible tumba, se vincula también la cerámica Gris y Roja. Estas pruebas señalan que la acumulación de cerámica predominó en las unidades fúnebres en relación con las no fúnebres, por lo que se puede concluir que el sitio excavado tuvo una función predominantemente ceremonial, y quizás las acumulaciones de cerámica en lugares distintos a tumbas cumplió una función relacionada con ceremonias fúnebres, de acompañamiento, y quizás de cabo de año y otras celebraciones.

### 12.3. Ubicación cultural y cronológica de La Cristalina

En cuanto a la ubicación cultural y cronológica, la forma de las tumbas son muy diferentes a las reportadas en Palmira (CIAT, Malagana, Coronado), y Guacarí; excluyendo las tumbas No. 1 y 27 que parecen ser de tipo Ilama. Globalmente, predomina la cerámica sin decoración (64.2%), gruesa (4-12 mm), de tamaño grande (130-320 mm); seguida de la roja (19.2%), fina (3-10 mm) y de menor tamaño (180-210 mm); la naranja (13.9%), engobe gris (2.1%), con una mínima

cantidad de rojo sobre crema (0.7%). La distribución del material cerámico señala que las unidades mortuorias a pesar de constituir apenas el 46.2% de los contextos excavados, acumulan mayores frecuencias que las no fúnebres, para un total de 72.9%.

En este yacimiento no se observan las finas vasijas ceremoniales completas características de Malagana (Botiva, Forero, 1993; Herrera *et al.*, 1994, 1999; Archila, 1996) ni de Coronado (Blanco, Clavijo, 1999; Herrera, Cardale, 1999), por lo cual llama la atención que siendo éste un yacimiento de mayor carácter fúnebre predominen las vasijas domésticas, tanto en las unidades de excavación como en las tumbas. Aún en la unidad No. 5 que parece ser un depósito de alimentos, básicamente de moluscos, se observa una proporción similar de cerámica sin decoración (49.5%), roja (26.4%), naranja (15.4%), engobe gris (7.2%) y rojo sobre crema (1.4%), similar al relleno de las tumbas. Solo el tipo rojo sobre crema tiende a ser mayor en los contextos fúnebres.

Resulta prudente señalar que por constituir un yacimiento particularmente de tipo ceremonial (funerario), con pocas evidencias de haber sido utilizado paralelamente como sitio de habitación, resulta difícil establecer si la cerámica utilizada para el relleno de las tumbas y la encontrada en otros contextos fue producida allí o transferida de otras partes, y si fuera este el caso, qué elementos se seleccionaron para ser utilizados en las ceremonias fúnebres, o si los implementos constituían o no el utillaje propio de los individuos inhumados, o si por el contrario hacían parte de todo el menaje del grupo. Igualmente surge la pregunta si el tipo *Rojo sobre crema* es exclusivamente ceremonial o en contraste correspondía al tipo más utilizado en la cotidianidad.

En lo referente al material lítico, se puede señalar que es heterogéneo, constituido por varios tipos: 1. Productos de talla, entre ellos lascas y núcleos; 2. Núcleos utilizados sin retoque; 3. Manos de moler; 4. Fragmentos de metates utilizados y fragmentos de hachas pulidas; 5. Piedras superpuestas en contextos fúnebres –por ejemplo, sobre el pozo de la tumba No. 15-. El material básicamente es canto rodado. La tecnología es elemental, posiblemente debido a lo expedito de su función. La fase de análisis especializado continúa y se espera ampliar la información acerca de la cadena operatoria y la economía del material, dados por la población del período actualmente analizada de La Cristalina.

Dado que la gran mayoría de tumbas, excluyendo los números 26 y 40 no presentaban ajuar funerario en su interior, y que las diferencias en cuanto tamaño, forma y otros atributos no son significativas, es difícil reconstruir aspectos

relacionados con jerarquizaciones sociales. Es más, se puede señalar que la sociedad que enterró sus muertos en este sitio observaba una complejidad mínima en términos de Binford (1972:235), pues tenía en cuenta las diferencias de edad y sexo, con estatus especial, según O'Shea (1984:64). A diferencia de otros sitios tempranos como Malagana y Coronado con su rico ajuar que incluye piezas orfebres, cerámica Rojo/Crema, cuentas de cuarzo en la boca de algunos individuos, máscaras y alcarrazas en algunos casos, alta incidencia de deformación craneal, forma de tumbas bien definidas, La Cristalina representa un yacimiento fúnebre muy sencillo.

#### 12.4. Relaciones culturales

Las dos únicas formas completas evidenciadas en las excavaciones (un cuenco hondo de pasta media, pintura roja en las dos caras de paredes medias y boca ancha y una figura fitomorfa de pasta fina, roja y pulida) recuerdan formas tradicionales de la cerámica doméstica y ritual reportada en Calima para el período Yotoco, especialmente por la presencia de pintura negra negativa. Estas dos formas al igual que algunos fragmentos de alcarrazas y decoraciones tales como engobes rojos, cremas y grises (en una o ambas caras); bandas de pintura roja en el borde y cuello de las vasijas, principalmente en cuencos, cántaros y copas; figuras antropomorfas modeladas y decoradas con punteados circulares estampadas a su vez en los diversos objetos alfareros; pelotitas de arcilla aplicadas en la cara externa de las vasijas representando posiblemente texturas (pieles, diseños, plantas, entre otros); diseños geométricos incisos rellenos de círculos punteados formando motivos de reloj de arena; además de incisiones triangulares escalonadas y acanaladuras conformando representaciones zoomorfas y antropomorfas, recuerdan la diversa tecnología alfarera desarrollada por la sociedad Yotoco en Calima (Bray, 1992: 110-114).

Por otro lado, existe una similitud estrecha en las formas cerámicas entre la sociedad Malagana habitante de La Cristalina y la cordillerana Yotoco, ya que fue evidente en el registro arqueológico la presencia de bordes correspondientes a cuencos pequeños y medianos, hondos, de boca ancha, algunos con aquillamiento medio, copas con base de pedestal, cántaros de cuello restringido y alcarrazas, pero a diferencia de Yotoco existe la representación de plantas comestibles, como el ejemplar excavado en el contexto N° 1 correspondiente a una ahuyama (*Curcubita moschata*) que pese a estar incompleta y al parecer por su forma, corresponde a una alcarraza o vasija con doble vertedera; igualmente no se identificaron elementos diagnósticos correspondientes a vasijas grandes como urnas.

Existen igualmente similitudes en las variaciones estilísticas, decorativas y formales con Malagana. Los yacimientos comparten la presencia de conchas marinas, algunas formas de las tumbas, disposición del ajuar, orientación de los cuerpos N-S y tratamientos post mortem. No obstante, se establecieron diferencias con yacimientos tempranos como Malagana, Coronado, Santa Bárbara e incluso Calima, ya que no se hallaron cuentas de cristal de roca ni lidita; la presencia de este tipo de roca podría estar indicando un cierto estatus o jerarquización ya que no se trata de un objeto común para toda la comunidad, pues era accesible solamente a los que tenían la posibilidad de comercio. Tampoco se evidenciaron elementos elaborados en metal tradicionalmente interpretados como de prestigio.

### **12.5. Relaciones biológicas**

La serie de la Cristalina se caracteriza por ser hiperbraquicéfala, de cráneo muy ancho, muy corto y alto a raíz de la deformación cefálica intencional, de tipo tabular erecta. La frente es ancha, inclinada, con arcos superciliares desarrollados. Las órbitas son anchas, de altura media. La nariz es de anchura media, corta de altura, medianamente prominente. El rostro en general es de altura media, muy ancho, de pómulos prominentes, medianamente perfilado a nivel frontomalar, aunque muy perfilado en la región cigomaxilar. Por sus características métricas se aproxima a las poblaciones tempranas de Coronado y Santa Bárbara, pero se diferencia de la serie del estadio del Deportivo Cali, tanto en la bóveda craneal que estos últimos la poseen más alargada y angosta, y en cuanto al esqueleto facial pues es más alto, más angosto y ante todo más perfilado. También comparten similitudes con las series de Guacarí y Buga, pero se diferencian de Quimbaya, y, particularmente de Dagua.

La comparación craneométrica (Rodríguez, 2005:181) señala que La Cristalina y Coronado configuran un mismo enjambre, muy cercano entre sí, demostrando que constituyen una misma población; se le podría agregar Santa Bárbara, pero, infortunadamente, su muestra es muy pequeña y aparece anexada a Guacarí y Buga que son grupos septentrionales del Valle. La proximidad entre los grupos tempranos y tardíos del norte señala que comparten un ancestro y origen común. Quimbaya se aleja del resto de grupos, al igual que Estadio y Dagua, planteando un origen diferente para estas poblaciones. Estas distancias evidencian que mientras que las poblaciones tempranas mantuvieron cierta homogeneidad, las tardías son muy heterogéneas, quizás por movimientos poblacionales que se mezclaron con las ancestrales. La población agroalfarera temprana –llama- se extendió hasta



Buga y Guacarí, y contribuyó a la formación de la tardía –Sonso, Bolo y Quebrada Seca-; las poblaciones agroalfareras tardías del norte del Valle (culturalmente Quimbaya) y de la cordillera Occidental (Dagua) tienen múltiples orígenes, con apreciable influencia Karib (Tabla 16).

**Tabla 16.** Dimensiones craneométricas comparativas de series masculinas del Valle del Cauca

Variable/ Grupo	LA CRISTALINA	CORONADO	SANTA BÁRBARA	ESTADIO DEPORTIVO CALI	BUGA	GUACARÍ	QUIMBAYA	DAGUA	
1	GOL	157.5	165.6	159.0	172.2	155.0	157.4	171.3	164.0
8	XCB	154.5	152.1	151.7	143.9	164.8	157.6	157.3	161.0
8:1	Índice	98.1	91.8	95.4	83.6	106.3	100.1	91.8	98.2
5	BNL	97.0	99.3	94.0	100.4	94.5	93.0	89.0	96.0
17	BBH	139.2	143.7	133.5	136.8	132.0	137.0	128.8	134.0
9	MFB	102.2	101.5	92.7	97.6	96.7	97.6	95.3	100.5
40	BPL	98.0	96.5	96.0	100.7	95.0	92.5	98.0	96.5
45	ZYB	145.7	145.5	142.5	133.6	149.5	141.0	138.3	138.5
48	NAH	68.1	66.9	71.8	72.3	70.9	67.2	68.7	78.0
51	OMF	43.5	39.8	41.5	42.6	42.5	41.9	42.8	46.5
52	OBH	35.0	34.8	34.8	34.0	34.4	33.8	36.9	36.0
54	NLB	26.3	26.8	26.2	26.9	25.0	26.4	25.7	26.0
55	NLH	50.2	51.3	50.3	52.0	51.7	48.5	51.7	54.0
75.1	NFA	28.5	20.5	21.0	19.7	23.0	16.4	13.3	29.5
	SSA	127.1	128.9	129.7	122.9	125.4	133.5	121.7	118.7
77	NMA	144.9	144.3	150.6	135.2	147.4	146.4	138.2	142.9
	SIA	110.6	110.3	-	-	97.0	116.7	103.5	95.0

